



NOTA DE PRENSA

LA MAQUINARIA DEL RELOJ ANTIGUO DE LA TORRE SE RESTAURA Y SE COLOCA EN EL AYUNTAMIENTO

El antiguo reloj de la torre de Sádaba, datado en los años 50, se puede ahora ver expuesto en el edificio consistorial, tras la recuperación hecha por la empresa Pallás

COMARCA DE LAS CINCO VILLAS, 31 DE JULIO DEL 2018

Ha marcado durante años la vida del municipio. Sus toques y su tic tac se volvieron característicos y esenciales en la localidad, que lo incorporó como parte de su historia. Es el reloj de la torre de Sádaba.

Ahora, su maquinaria está vigilada automáticamente desde el ayuntamiento, ya que, aunque situado en una propiedad eclesiástica, su funcionamiento ha estado siempre ligado al consistorio. Así, durante más de 20 años, le dio cuerda con mimo uno de sus alguaciles.

Del primer reloj que tuvo la iglesia de Sádaba en sus orígenes no se tiene constancia documental. Pero sí se sabe que este primer reloj fue sustituido en el año 1771, por el de un relojero zaragozano llamado Luis Barrura, según consta en el Libro de la Primicia de la Parroquia de Sádaba de los años 1722 a 1779. Este tipo de libros registraba todos los arreglos, gastos, ventas, pagos, etc., que se llevaban a cabo en la iglesia sadabense.

Paralelamente al reloj, y según la misma fuente, se encomendó la construcción de la veleta de la torre a un herrero de la localidad, llamado Sebastián Bisanta, que la hizo con una plancha de hierro traída desde Tudela (Navarra).

De ese reloj colocado por Luis Barrura ya no se conserva nada, puesto que la maquinaria se cambió íntegramente sobre los 1950.

En esta ocasión se colocó un reloj fabricado por la empresa Viuda de Perea en Miranda de Ebro. Esta maquinaria, que se situaba a medio camino de ascenso a la torre, se ha recuperado por impulso del consistorio, donde se ha colocado en su planta baja y puede contemplarse, espléndida, tras la restauración que llevó a cabo en él la empresa Pallás, la misma que recuperó las campanas del templo de Sádaba, recientemente.

La maquinaria del reloj que ahora puede verse en el ayuntamiento es la característica de un reloj mecánico monumental de pesas, que ‘tocaba’ horas, repetición y medias horas. Una maquinaria a la que se le tenía que dar cuerda para su funcionamiento. Esta cuerda duraría, más o menos, una semana por la altura elevada que tiene la torre de Sádaba, según indica la empresa restauradora.

Sobre los años 70, esta maquinaria sufrió una transformación para que se diera cuerda a través de unos sinfines y un motor. De paso, se transformaron varios algunos ejes y coronas para adaptarse a los nuevos tiempos.

Ahora, ya sin uso, porque el reloj da las horas automáticamente, esta maquinaria puede verse en el interior del consistorio, reflejo de tiempos pasados en los que su movimiento marcaba las horas en la localidad, sin prisas, y al ritmo que le daba una cuerda infinita que parece nunca se acababa, siempre vigilada y cuidada, porque del ritmo de su reloj han participado todos aquellos que viven en Sádaba.

IMAGEN ADJUNTA: La maquinaria del reloj que se instaló en la torre de Sádaba en los años 50 se puede ver ahora en el edificio consistorial tras su restauración.

PRENSA COMARCA CINCO VILLAS

NURIA ASÍN (609001377)